



***NOVENA A LA VIRGEN NUESTRA SEÑORA DE LAS MERCEDES
DEL 15 AL 23 DE SEPTIEMBRE 2023***



**LEMA: “CON MARIA, SALIMOS SINODALMENTE AL ENCUENTRO DE LA
HUMANIDAD, HACIENDO LO QUE JESÚS NOS DICE”**

PRESENTACIÓN

Para la preparación de la novena, se ha tomado en consideración tres contextos que nos orientan en nuestras opciones del día a día: El lema del capítulo: ***Hagan lo que Él les dice***; *El horizonte* esperanzador de la CLAR: ***como mujeres del alba; el proceso eclesial de la Asamblea Sinodal***.

El lema: “Con María, salimos sinodalmente al encuentro de la humanidad, haciendo lo que Jesús nos dice”, pretende recoger lo anterior dicho. Así mismo los temas con los que se ha orientado día.

Cada día se propone un salmo no convencional y se deja a juicio de la comunidad la hora del día para realizar la celebración, por lo que se invita a completar los salmos con el oficio en la hora elegida.

La preparación de la liturgia para la celebración de la novena ha sido fruto de la colaboración de varias hermanas, lo que hace que se refleje en la misma la pluralidad y la diversidad en el enfoque.



PRIMER DÍA: MARÍA QUE SALE APRESURADA PARA ESTAR PRESENTE

Introducción:

Damos inicio a la novena a nuestra Madre de la Merced, centrando nuestra atención en la figura de María que, a prisa, toma la iniciativa de visitar a Isabel, su prima. María es la mujer que se dispone a cuidar una nueva vida y a sostenerla desde el gesto solidario, pronto, para hacer presencia allí donde la vida clama. Asomarnos a esta actitud de María es acercarnos a entrar en buena vecindad con los más próximos. Es repetir los gestos de Merced de nuestra Madre, aquella que “da el corazón” para proteger y cuidar la vida.

Canto: La Visitación

A casa de Zacarías, María se encaminó
camino de montaña y en sus entrañas
el mismo Dios.

Isabel oyó el saludo su seno se estremeció
y el Espíritu Santo cantando en ella habló

Llena de gracia ha venido a mí
la mamacita del Salvador
dichosa sea la que creyó
en la promesa de su Señor

María llena de gozo cantó con todo su amor
Dios puso en mí la mirada, su humilde
esclava de corazón
Fortaleció a los humildes al poderoso lo echó
por la misericordia que en nuestra historia
él derramó.



Texto Bíblico: Lucas 1:39-46

En aquellos días, se levantó María y se fue con prontitud a la región montañosa, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. Y sucedió que, en cuanto oyó Isabel el saludo de María, saltó de gozo el niño en su seno, e Isabel quedó llena de Espíritu Santo; y exclamando con gran voz, dijo: «Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu seno; y ¿por qué a mí, que la madre de mi Señor venga a mí? Porque, apenas llegó a mis oídos la voz de tu saludo, saltó de gozo el niño en mi seno. ¡Feliz la que ha creído que se cumplirían las cosas que le fueron dichas de parte del Señor!»

¿Cómo María, tomo la iniciativa para salir al encuentro de la vida?

¿Mi presencia como hermana mercedaria, contagia la alegría del encuentro?

Interiorización

Vivimos hoy tiempos donde el individualismo, el ensimismamiento narcisista nos concentra en nuestro yo como lugar preferente de atención, dedicación, cuidado e inversión de casi todas nuestras energías disponibles. Da la sensación de que todo desde fuera invita a vivir ensimismados y sordos a las voces que nos vienen de más allá de nosotros mismos. Pero en ese ensimismamiento irrumpen también las “visitaciones”. La prima Isabel corría el peligro de cerrarse en la pequeña felicidad de su fecundidad sorpresiva y en la que, sin embargo, se abrió paso a una voz que venía de más allá de ella misma. Isabel escuchó aquella voz y supo reconocer a María como la nueva Arca de la Alianza que llevaba dentro la salvación. Y Lucas nos da el dato de que “el niño se puso a dar saltos de alegría en su vientre” (Lc 1,44). Isabel, “la visitada”, puede enseñarnos a reconocer todo aquello que viene a nosotros envuelto en el disfraz de lo insignificante.

Hoy sabemos que la miseria que afecta a dos terceras partes del planeta no ha dejado de crecer en las últimas décadas, lo mismo que el impacto de la emigración y de la pobreza creciente. Por eso nos urge a estar siempre “de parte de los visitantes” y a saber descubrir como portadores de bendición a aquellos que irrumpen e incomodan nuestras vidas que tienden a replegarse y encerrarse. Bastaría quitarnos los auriculares un momento para escucharlos llamando a nuestras puertas. Y abrirlas puede transformar nuestras vidas y llenarlas de alegría porque son las personas y no las cosas, la fuente privilegiada de felicidad. Esa alegría desbordante acompañó el gesto de María nuestra Madre. Es el abrazo de dos mujeres una joven y, la otra, anciana, el abrazo de dos generaciones que nos impulsan a apostar por la vida y cuidarla.

Canto: Alégrate Ain Karem

¡ALÉGRATE, ¡ALÉGRATE, LLENA DE GRACIA! (2)
la voz quedó sellada en su entraña, se ha hecho carne la Palabra.
¡ALÉGRATE, ALÉGRATE, ¡LLENA DE GRACIA! ¡ALÉGRATE!
como un río en crecida, como copa de vino en la fiesta, desbordada de amor has salido al encuentro.

Ya no hay distancia, no hay tiempo,
es la vida engendrada en tu seno
quien te hace tener la certeza
de que todo, ¡todo es posible para Dios!

Risas en el aire, gozo hecho canción;
música de encuentro,
danza de dos cuerpos al ritmo de un abrazo,
dos vidas multiplicadas por el amor. (2)

Saltan mis entrañas, siento que es Dios quien se acerca
y se inunda mi ser del espíritu santo.

- ¿No oyes gritos de júbilo? - ¡es el mundo que estalla en un canto!

FELIZ TÚ QUE CREÍSTE EN SU NOMBRE Y ENTRE TODAS, MUJER, ¡BENDITA TÚ!



Hacemos resonancia del canto, mencionando una frase o una palabra.

Salmos:

Salmo 115

¿Cómo te pagaré, Oh Señor,
todo el bien que me has hecho?

¿Cómo te pagaré, Oh Señor?
Señor, rompiste mis cadenas,
tu amor me ha desbordado

y siempre te ofreceré mi alabanza.

Alzaré la copa de la salvación
he invocaré tu nombre
y mis votos cumpliré ante el pueblo.

Señor, eres Tú mi fuerza,
Tú eres la salvación,
mi boca cantará en tu nombre.

Salmo 138

Señor, tú me sondeas y me conoces;
me conoces cuando me siento o me levanto,
de lejos penetras mis pensamientos;
distingues mi camino y mi descanso, todas
mis sendas te son familiares.

No ha llegado la palabra a mi lengua,
y ya, Señor, te la sabes toda.

Cantico evangélico (Benedictus o Magnificat)

Preces espontaneas

Padre Nuestro

Oración final:

Señor, te pedimos por intercesión de María de la Merced, podamos salir, a prisa, al cuidado de la vida que clama a nuestro alrededor. Danos mirada solidaria para atender al que sufre y ser presencia misericordiosa en medio de dolor. Te lo pedimos por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

Me estrechas detrás y delante,
me cubres con tu palma.
Tanto saber me sobrepasa,
es sublime, y no lo abarco.

¿Adónde iré lejos de tu aliento,
adónde escaparé de tu mirada?
Si escalo el cielo, allí estás tú;
si me acuesto en el abismo, allí te encuentro;

Si vuelo hasta el margen de la aurora,
si emigro hasta el confín del mar,
allí me alcanzará tu izquierda,
me agarrará tu derecha.

Si digo: «Que al menos la tiniebla me
encubra, que la luz se haga noche en torno a
mí», ni la tiniebla es oscura para ti, la noche
es clara como el día.



SEGUNDO DIA: MARÍA EN CENÁCULO CON LOS DISCÍPULOS EN ORACIÓN Y BÚSQUEDA

Introducción

En este segundo día de nuestra novena se nos invita a permanecer con María y los apóstoles en el cenáculo. no importa a qué nos dediquemos, lo que nos toque hacer. Permanecer con ellos en el cenáculo de corazón durante todo el día. Grandes cosas se nos pueden revelar que necesitamos saber y experimentar para vivir con fe profunda el momento personal e histórico que nos corresponde.

Utilicemos nuestra imaginación para visualizarnos “a puertas cerradas” por miedo a los que “pretenden matar nuestra fe y nuestra esperanza”. Pongamos nombre a estas amenazas y fijemos nuestra mirada en la MADRE que nos instruye, nos consuela y alcanza de su Hijo la gracia necesaria.

Atrevámonos a escribir en un papelito, que será ofrecido por la liturgista del día, *todo aquello que percibimos como amenaza, distractor* en nuestro camino de fe en este momento. Luego, depositémoslo a los pies de la imagen de la Virgen de las Mercedes.

Dejémosnos mirar por ella mientras escuchamos el canto: *María, mírame.*

Canto: María, mírame

María, mírame, María, mírame.

Si Tú me miras Él también me mirara. Madre mía, mírame, de la mano llévame muy cerca de Él que ahí me quiero quedar.

María, cúbreme con tu manto
Que tengo miedo, no sé rezar
Que por tus ojos misericordiosos
Tendré la fuerza, tendré la paz.

Madre, consuélame de mis penas
Es que no quiero ofenderle más
Que por tus ojos misericordiosos
Quiero ir al cielo y verlos ya.



Texto Bíblico: (hechos 1, 12-14)

Entonces volvieron a Jerusalén desde el monte llamado de los Olivos, que dista de la ciudad como media hora de camino. Entraron en la ciudad y subieron a la habitación superior de la casa donde se alojaban. allí estaban Pedro, Juan, Santiago y Andrés, Felipe y Tomás, Bartolomé y Mateo, Santiago, hijo de Alfeo, Simón el Zelote y Judas, hijo de Santiago. Todos ellos perseveraban juntos en la oración en compañía de algunas mujeres, de María, la madre de Jesús, y de sus hermanos.

Preguntas o palabras generadoras de vida

- Volvieron, pasando por el monte de los Olivos, lugar donde comenzó la pasión de Jesús. Buscaban encontrar sentido a todo lo ocurrido para encontrar la paz.
- Se alojaron, se reunieron, se encerraron para orar todos juntos. pero, luego salieron transformados.

- MARIA estaba con ellos. Con certeza ella les ayudaba a entender, a transitar el *camino de la crisis a la fe absoluta*.
- Este “camino sanador” es preámbulo para la irrupción del Espíritu Santo; que se manifestará como iluminación interior, valentía, unión humana y espiritual entre los que hacen la misma experiencia de fe; consuelo, alegría y paz.
- ¿Cuál es el “camino” que debemos hacer para recobrar el vigor de nuestra fe y de nuestro Carisma?

Contexto

Se nos pide salir, como mujeres del alba, sinodalmente, al encuentro de la humanidad para hacer lo que él nos pida. pero, esto sólo será posible **si**:

- Resolvemos nuestras pequeñas dudas, conflictos o insatisfacciones para ser expresión viva de la resurrección de cristo (mujeres del alba). (entremos al cenáculo).
- Salimos de nuestra zona de confort para ir al encuentro de los que esperan el testimonio vigorizante de una vida realizada en cristo. (fruto del cenáculo)
- Vivimos la oración, no apenas como encuentro puntual dos veces al día, sino como cenáculo de encuentro amoroso y vivificador con el señor en el cual participan el espíritu santo; maría, nuestra madre y la humanidad que abrazamos en nombre de cristo. (permanezcamos en el cenáculo).
- Reconocemos la presencia de la madre instándonos en todo momento a adorar a Jesús y a entregarnos por el reino, haciendo lo que él nos diga. (en el cenáculo ella nos encaminará hacia el amado).



Canto: Ella está aquí (Mercedarias de la Caridad)

<https://www.youtube.com/watch?v=PeSi2zgxcgI>

Salmos

Salmo 86: (recitamos a dos coros)

De manos dadas con María, en Cenáculo, imploremos a Dios que escuche nuestra súplica: que disipe todo lo que no nos deja entregarnos con Pasión, haciendo lo que Él nos pide.

Antífona: *Escúchanos, Señor y muéstranos el camino.*

Atiéndeme, Señor, escúchame,
que soy humilde, pobre soy.
Protégeme porque soy fiel;
tú, mi Dios, salva a tu siervo
que ha puesto en ti su confianza.

Apiádate de mí, Dios mío,
que a ti clamo sin cesar.
Inunda de gozo a tu siervo,
que hacia ti yo me dirijo.

Tú, mi Dios, eres bueno y clemente,
lleno de amor para quienes te invocan.
Señor, atiende mi ruego, escucha mi voz

suplicante.

Cuando estoy angustiado te llamo
porque tú me respondes.
No hay entre los dioses uno como tú,
Dios mío, no hay obras como las tuyas.
Todas las naciones que forjaste
vendrán, mi Dios, a postrarse ante ti
y darán gloria a tu nombre.
Pues tú eres grande y haces prodigios;
tú, sólo tú, eres Dios.

y en tu verdad caminaré;
guía mi corazón para que venere tu nombre.

Señor, Dios mío, de todo corazón te alabaré,
por siempre glorificaré tu nombre
porque ha sido grande tu amor conmigo,
del reino de los muertos me sacaste.

Oh Dios, los arrogantes me atacaban,
gente violenta buscaba mi muerte
sin tenerte a ti presente.

Pero tú, mi Dios, Dios clemente y compasivo,
paciente, lleno de amor y de verdad,
vuélvete hacia mí y apiádate;
da tu fuerza a tu siervo,
salva al hijo de tu esclava.

Haz un signo de bondad conmigo;
que mis enemigos se avergüencen al verlo,
pues tú, Señor, me ayudas y me consuelas.

Salmo 91 (Participado, a cada dos estrofas cantamos la antífona)

Caminando en tu presencia, Señor, con la asistencia especial de nuestra Madre, María, podremos tener la seguridad de un CAMINO libre de peligros infranqueables.

Antífona cantada: Caminaré en presencia del Señor, Caminaré en presencia del Señor...

El que habita al abrigo del Altísimo
se acoge a la sombra del Todopoderoso. Yo
le digo al Señor: «Tú eres mi refugio, mi
fortaleza, el Dios en quien confío.»

Sólo él puede librarte de las trampas del
cazador y de mortíferas plagas,
pues te cubrirá con sus plumas
y bajo sus alas hallarás refugio.

¡Su verdad será tu escudo y tu baluarte! No
temerás el terror de la noche, ni la flecha que
vuela de día,
ni la peste que acecha en las sombras
ni la plaga que destruye a mediodía.

Podrán caer mil a tu izquierda, y diez mil a
tu derecha, pero a ti no te afectará. No
tendrás más que abrir bien los ojos, para ver
a los impíos recibir su merecido. Ya que has
puesto al Señor por tu* refugio,

al Altísimo por tu protección,
ningún mal habrá de sobrevenirte,
ninguna calamidad llegará a tu hogar.

Porque él ordenará que sus ángeles
te cuiden en todos tus caminos.
Con sus propias manos te levantarán
para que no tropieces con piedra alguna.

Aplastarás al león y a la víbora;
¡hollarás fieras y serpientes!
«Yo lo libraré, porque él se acoge a mí; lo
protegeré, porque reconoce mi nombre.

Él me invocará, y yo le responderé;
estaré con él en momentos de angustia;
lo libraré y lo llenaré de honores.
Lo colmaré con muchos años de vida
y le haré gozar de mi salvación.»

Como tercer momento, escuchamos y reflexionamos el siguiente canto implorando al Señor nos conceda la FE DE MARIA, para con ella llevar EL REINO en los espacios que habitamos.

Canto: la fe de María – Itala Rodríguez

<https://www.youtube.com/watch?v=IVIjIvxrqnA>

¿Qué hubiese pasado
Si Ella hubiese dicho que no
O ignorado o dilatado
¿El anuncio de tu ángel de amor?
En cambio, creyó en tu palabra

Y se hizo tu esclava
En un acto perfecto y de fe
Y hoy quiero ser como ella
Y amarte, aunque duelan
Las espinas y el camino de la cruz.

Dame la fe, Señor (dame la fe, Señor)
La fe de María Para decirte sí
Un sí sin medidas.

Dame la fe, Señor (dame la fe, Señor)
La fe de María Para renunciar a mí (para
renunciar a mí) Y entregarte mi vida ¡Mi
vida!

Aunque traspasaron Con una espada su
corazón Y su alma lloró el dolor de tus
heridas. A los pies del madero se quedó y
hoy Ella es nuestra Reina y Señora Y Tú nos

Cantico evangélico (Benedictus o Magnificat)

Peticiones espontáneas

Padre nuestro

Oración final:

Señor, al igual que los discípulos en el cenáculo, acompañados de Tu Madre, concédenos reavivar nuestra fe y carisma y vivir sumergidas en esta experiencia de fe rebosante que nos permita salir al mundo para contagiar REINO, haciendo lo que nos pidas. Tú que vives y reinas, por los siglos de los siglos, AMEN.

incorporas a tu eterna familia de amor y yo
en tu amor quiero permanecer postrado a tus
pies
Es lo único que un día llevaré (dame la fe)

Dame la fe, Señor (dame la fe, Señor)
La fe de María para decirte sí, ¡oh, sí!
Un sí sin medidas

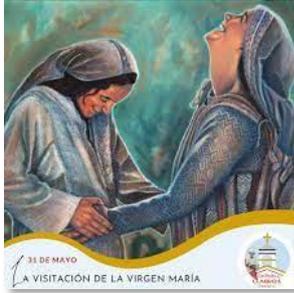
Dame, dame, dame la fe, Señor (dame la fe,
Señor) la fe de María
Para renunciar a mí, a mí
y entregarte mi vida ¡Oh!, mi vida



TERCER DÍA: CON MARÍA AMANTE Y SOLIDARIA, CONSTRUIMOS FRATERNIDADES.

Introducción

En María encontramos el modelo de mujer de Dios, “la sierva de Dios”, en quien lo femenino se diviniza y se concreta como parte fundamental del proyecto de Salvación. Es la bendita entre todas las mujeres. En ella Dios dignificó a la mujer en dimensiones insospechadas. En María el Evangelio penetró la feminidad, la redimió y exaltó (Puebla 299)



María se puso en camino y fue a toda prisa a un pueblo de la región de Judá. El encuentro de María con su prima Isabel nos recuerda el dinamismo (en camino y a toda prisa) de la acción de Dios en la historia; un Dios que nos sorprende y nos hace salir de nuestros propios esquemas para encontrarnos con el/la que sufre. El papa Francisco nos recuerda:

“hoy no hay tiempo para la indiferencia, no nos podemos lavar las manos con la distancia, con la prescindencia, con el menosprecio”. “O somos hermanos —sentenció—, o se viene todo abajo “. Y es que la fraternidad es “la frontera sobre la cual tenemos que construir”: se trata del desafío de nuestro siglo, de nuestros tiempos en María encontramos el ejemplo de mujer fraterna y solidaria.

Canto: Hace falta María

Texto Bíblico. Luc. 1, 39 -42

Contexto

En María e Isabel, dos mujeres excluidas a los ojos del pueblo judío, nada valían aquellas olvidadas; una por ser estéril (Lc 1, 36) en su vejez ha concebido un hijo. La otra por estar embarazada siendo mujer desposada (Mt 1, 19) José pensó dejarla en secreto. ¿Cuántas Marías e Isabeles encontramos el día de hoy? Mujeres despreciadas, pisoteadas y ultrajadas en su dignidad, no consideradas por ser mujer.

La congregación desde los orígenes ha seguido los pasos de las mujeres vulnerables en su vocación y en su dignidad, el Beato padre Zegrí adelantándose a los tiempos supo ver en la mujer marginada la tierra virgen donde el carisma de las hermanas Mercedarias de la Caridad podía florecer y creó la primera comunidad, precisamente para acompañar el proceso de dignificación de la mujer marginada. Nuestras constituciones nos dicen: *María nos enseña a acercar a la humanidad al amor que él vino a revelar: amor que se concreta, sobre todo en los que sufren, en los cautivos, los oprimidos y los pecadores (Const. 10).*

Canción. Como María en la visitación.

<https://www.youtube.com/watch?v=rNntqm8wp4k>

Resonancia (Música instrumental).

Interiorización

Dejarnos sorprender por la actuación de María, la calidad que refleja su persona es dejarnos sorprender por el Dios de la Vida que nos invita a ser constructores de una nueva sociedad, dónde Él sea quien reine, dónde nadie se tenga que avergonzar de vivir.

Con María, mujer libre, asumimos el compromiso de ser mujeres y discípulas auténticas, para poder ayudar en su proceso de liberación y defensa de la su dignidad a todas las mujeres oprimidas por múltiples esclavitudes (Direct 21).

Preguntas:

- 1. ¿Qué impacto produce nuestro compromiso solidario con la realidad de la mujer marginada?**
- 2. Trae a tu memoria afectiva y comparte los gestos solidarios que se ponen de manifiesto en tu comunidad**

Salmos

Salmo de la Solidaridad)

Señor, tú nos diste tu palabra,
tu promesa, tu regalo,
eres siempre solidario, con el débil,
el necesitado.
Tú eres pan para todos,
no haces distinción de credos,
razas ni pensamiento,
sólo te importa la vida, de tus hijos,
mis hermanos.

Cada día, Señor, diste todo
a quien estaba a tu lado,
nunca dejaste solo, a quien te pedía algo,
...perdonabas, comprendías
y a todos alargabas tu mano.

Señor, no solo eres camino o verdad,
eres también esperanza para el pobre y
sencillo.
Eres testigo de justicia y libertad,
para nuestro mundo ambicioso y egoísta,
carente de solidaridad.
Considera Señor, nuestros buenos deseos
de servir y realizar tu obra con los olvidados

de esta nuestra sociedad.

Ya nos llamaste a ser hermanos y hermanas
y a tener experiencia de comunidad,
para entregarnos a todos los necesitados
poco a poco, cada día algo más.

Camina siempre a nuestro lado
no nos dejes solos ante los demás.
danos tu aliento, tu espíritu
para ejercer más solidaridad.

Cada día llega alguien que se siente nada,
despreciado, isla, en este inmenso mar,
mendigando una palabra de alivio, amistad.

Señor, queremos ser tus testigos,
para todos, esperanza, alegría,
cercanía, acogida y solidaridad.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,
como era en el principio, ahora y siempre.
Amén. **(la Salle)**

Cántico Evangélico

Preces espontaneas

Padre Nuestro

María de Nazaret, cantadora del Magnificat, servidora de Isabel:

¡Quédate también con nosotros, que está por llegar el Reino! “quédate con nosotros, María, con la humildad de tu fe, capaz de acoger la Gracia; quédate con nosotros, con el Verbo que iba creciendo en ti, humano y Salvador, judío y Mesías, Hijo de Dios e hijo tuyo, nuestro Hermano, Jesús. AMEN

CUARTO DIA: MARÍA ACOGE, ACOMPAÑA Y CUIDA POR AMOR.

Introducción:

La María del Evangelio es la mujer, la madre y la discípula cercana atenta al caminar del pueblo. Es la mujer de la fe del día a día con sus luchas y esperanzas. Es la que asume conscientemente participación en la acción salvadora de Dios actuando en favor del pueblo, valiente como *las mujeres del alba*, activa, decidida y contemplativa como así la presenta el evangelio de Juan.



En María encontramos a la creyente que supo acoger, vivir y desplegar en lo cotidiano la salvación de Dios animando y cuidando a la comunidad de los que han situado su fe en la novedad salvadora de Dios en Jesús. Fue una creyente que se situó frente a la misión del hijo animando con ESPIRITU el camino de los que se hicieron fieles al proyecto salvador de Dios sobre la humanidad.

Desde el momento del anuncio su vientre fue fuente de acogida humanizadora hasta la cruz haciéndose peregrina del nuevo camino, sosteniendo junto a los creyentes el nacimiento de la Iglesia. Por ello retomemos en la reflexión de hoy el camino de transformación humanizadora que María asumió desde su vientre para recuperar en nosotras el discipulado que **acoge, acompaña y se hace cuidado de la comunidad.**

Hagamos presente al Espíritu pidiendo que Dios nos sorprenda a través del discipulado de María.

Canción para invocar al Espíritu:

Textos iluminadores:

La joven María tenía sus planes y expectativas constituidas dentro del modelo cultural de su pueblo. Y es ahí donde comenzó a discernir poniéndose a la ESCUCHA de un nuevo llamado de Dios. Inicia un proceso de conversión orientando su vida hacia otra ruta la cual trajo consecuencias. Hagamos el camino de la transformación con María para que también tenga consecuencias de transformación, según el corazón de Dios, en nuestra vida.

1. María mujer que acoge conscientemente: La de la encarnación (Lc 1, 28-40)

Cómo será esto [...] Dijo María: «**He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra.**» Y el ángel dejándola se fue. En aquellos días, se levantó María y se fue con prontitud a la región montañosa, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel.

Interiorización

María aceptó ser la madre de Jesús -no sin preguntar- ¿cómo será esto? Es decir, asumió y acogió conscientemente su participación en el plan divino de salvación. María supo escuchar, ponerse en camino y mirar para interpretar la capacidad creadora de Dios con la fuerza del Espíritu Santo.

En el camino de la transformación evangélica, ¿asumo conscientemente mi participación en el plan salvador de Dios? ¿Discierno los nuevos llamados que Dios me hace desde una escucha activa?

(Silencio orante)

2. María mujer que acompaña la fe en el Dios cuya fidelidad es eterna en favor de los necesitados: La del Magnificat (Lc 1, 46- 55)

“...su misericordia llega de generación en generación, enaltece a los humildes y derriba a los poderosos, como lo había prometido a Abraham y a su descendencia...”

María anuncia la salvación que está llegando con Jesús a todo el pueblo de Israel. María se muestra como una mujer comprometida con su realidad y capaz de decir una voz profética ante ella. Destaca su capacidad de entrega y servicio, especialmente, a los más pobres y la dimensión materna de la iglesia, llamada a ser verdadera casa de acogida, misericordia y comunión para todos sus hijos.

En el camino de la transformación, ¿descubro y anuncio la acción salvadora de Dios en la comunidad y el pueblo que acompaño?

(Silencio orante)

3. María que cuida la Palabra: (Lc 8, 19- 21)

«Mi madre y mis hermanos son aquellos que oyen la Palabra de Dios y la cumplen.»

Interiorizo:

María supo ser discípula animando a la comunidad formada por aquellos que acogen el mensaje del reino e instauran esa familia amplia que no está unida por la carne ni la sangre sino por la fidelidad al proyecto de Dios sobre la humanidad. María se sitúa en la fe de los escuchan la Palabra y perseveran poniéndola por obra.

En el camino de la transformación, ¿hago camino de encuentro frecuente y profundo con la Palabra de Dios que se ofrece y me hace salir al encuentro del otro para construir una nueva humanidad?

(Silencio orante)

Canción: Mujeres del Alba. La esperanza despunta ya.

María como mujer del alba, se pone en camino en medio de la oscuridad opresora de una aldea empobrecida que esperaba al Salvador y por medio de su escucha, valentía y coraje hace despuntar la aurora del **Hágase consciente**, que acoge la voluntad salvadora de Dios y se pone a caminar acompañando la fe naciente de los que como ella escuchan la Palabra y la practican haciendo acontecer la salvación de Dios.

Hacemos resonancia de lo escuchado e interiorizado (espacio para compartir)

Proclamemos este salmo reconociendo que María es lugar de la gracia de Dios

María, mujer fiel, tú que has acogido
el Espíritu de la verdad
que procede del Padre,
a través de tu Hijo Jesús,
enseñanos a acoger, acompañar y cuidar a
nuestros hermanos y hermanas.

(cf. Lc 2,19; 2,51b),
para admirar en ti la plenitud de vida
de quien en la fidelidad da mucho fruto.

Te miramos a Ti,
perseverante al pie de la cruz (cf. Jn 19,25),
para estar junto a las infinitas cruces del
mundo,
donde Cristo aún está crucificado en los
pobres y en los abandonados,
para llevarles consuelo y fraternidad.

Te miramos a Ti,
para contemplar la obra de Dios
que regenera nuestra capacidad de amar
y cura nuestra fidelidad herida.

Te miramos a Ti,
perseverante en el seguimiento,
custodia vigilante y amante de la Palabra

Te miramos a Ti,
perseverante con los Apóstoles en la
oración
(cf. Hch 1,12-14),

para abracarnos del Amor que nunca se apaga, caminar con alegría y afrontar las derrotas y las desilusiones sin angustias.

María, mujer fiel, ruega por nosotros, alcánzanos de tu Hijo y Redentor nuestro una fe viva y enamorada, una caridad humilde y diligente,

para vivir el don de la fidelidad con perseverancia, sello humilde y gozoso de la esperanza.

Amén.

Gloria al Padre...

Cantico evangélico (Benedictus o Magnificat)

Preces: Pidamos a la Virgen María, mujer de la escucha, del discernimiento y la acción que nos ayude a crecer en la vida interior hacia la transformación evangélica diciendo: **Que podamos hacer lo que Jesús nos dice.**

1. María, mujer de la escucha, haz que se abran nuestros oídos; que sepamos escuchar la Palabra de tu Hijo Jesús entre los miles de palabras de este mundo; haz que sepamos escuchar la realidad en la que vivimos, a cada persona que encontramos. **Oremos.**

2. María, mujer de la decisión, ilumina nuestra mente y nuestro corazón, para que sepamos obedecer a la Palabra de tu Hijo Jesús sin vacilaciones; danos la valentía de la decisión.

Oremos.

3. María, mujer de la acción, haz que nuestras manos y nuestros pies se muevan «deprisa» hacia los demás, para llevar la caridad y el amor de tu Hijo Jesús, para llevar, como tú, la luz del Evangelio al mundo. **Oremos.**

Padre nuestro

Oración final

Virgen y Madre María,
tú que, movida por el Espíritu,
acogiste al Verbo de la vida
en la profundidad de tu humilde fe,
totalmente entregada al Eterno,
ayúdanos a decir nuestro «sí»
ante la urgencia, más imperiosa que
nunca,
de hacer resonar la Buena Noticia de Jesús.

Tú, estremecida de gozo,
cantaste las maravillas del Señor.
Tú, que estuviste plantada ante la cruz
con una fe inquebrantable y recibiste el alegre consuelo de la resurrección,
recogiste a los discípulos en la espera del Espíritu
para que naciera la Iglesia evangelizadora.



Consíguenos ahora un nuevo ardor de resucitadas para llevar a todos el Evangelio de la vida que vence a la muerte.

Danos la santa audacia de buscar nuevos caminos para que llegue a todos el don de la belleza que no se apaga. Madre del Evangelio viviente, manantial de alegría para los pequeños, ruega por nosotros. Amen

Amén. (Papa Francisco – La alegría del Evangelio)



QUINTO DIA: MARÍA, MUJER DE LA ESCUCHA ATENTA

Introducción:

En este día se nos invita a contemplar a María como la mujer que escucha. El mundo de hoy necesita ser escuchado en lo más profundo de sus necesidades. El eco de niños y niñas vendidos, utilizados, maltratados, ignorados, el eco de ancianos tratados como desechos, de jóvenes manipulados, mal informados, clama al cielo en busca de liberación y redención.

María es la mujer que escucha y que nos enseña a escuchar, una escucha que implica poner el corazón, que es un acto de atención, de acogida, de disponibilidad hacia Dios.

Por la escucha atenta, María adquiere la certeza de que para Dios no hay nada imposible, esa escucha que alimenta su fe en el cumplimiento de las promesas.



María escucha también los hechos, es decir lee los acontecimientos de su vida, está atenta a la realidad concreta y no se para en la superficie, sino que va a lo profundo, para captar el significado. La realidad de Isabel su prima, la necesidad de vino que tienen los novios, el riesgo por el que pasa el hijo, son realidades que no escapan al oído y al corazón de María y desde esa escucha acude, se acerca, actúa.

Se nos pide la escucha del Dios que nos habla en su palabra y en la realidad que nos interpela. El Señor está en la puerta de nuestra vida y se presenta de muchas maneras. Como María, abrimos nuestro corazón a la escucha atenta y activa, haciendo lo que Jesús nos dice, actuando en consecuencia.

Canto: Hace falta María

Texto Bíblico

No basta con escuchar, también hay que ponerse en camino, la escucha precisa de una respuesta y una respuesta activa a la voluntad de Dios. María en cada etapa de su vida convertía su escucha en una salida, en una respuesta coherente a Dios y a las necesidades de los hermanos. Los siguientes textos son espejo contundente de esa actitud de escucha atenta en María. **Escuchemos.**

Iluminación

“María conservaba estas cosas y las meditaba en su corazón” (cfr. Lc 2,19.51. Contestó el ángel: El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el niño santo que nacerá de ti será llamado Hijo de Dios. También tu parienta Isabel está esperando un hijo en su vejez, y aunque no podía tener familia, se encuentra ya en el sexto mes del embarazo. Para Dios, nada es imposible. Dijo María: 'Yo soy la servidora del Señor, hágase en mí tal como has dicho. (Lc 1,35-38) Sucedió que se terminó el vino preparado para la boda, y se quedaron sin vino. Entonces la madre de Jesús le dijo: «No tienen vino.» Jesús le respondió: «Mujer, ¿por qué te metes en mis asuntos? Aún no ha llegado mi hora.» Pero su madre dijo a los sirvientes: «Hagan lo que él les diga.» (Jn. 2, 3-5)

Silencio orante

Escuchemos: Como María que sabe escuchar, que es mucho más profundo que oír. Inclinar el oído y el corazón, nos colocarnos en el horizonte del Dios que habla, nos colocamos en la ruta de los caídos

en el camino por tantas situaciones de injusticias. Una escucha que nos haga captar al Dios que sufre en el pobre, que nos lleve a madrugar como mujeres del alba en busca del Dios crucificado y resucitado de nuestra historia, que nos lleve a preguntarnos ¿Como será esto?

2) **Decidamos:** Como María, que sale apresurada, pero no precipitada. Que ora, que discierne, que medita en su corazón la palabra de Dios, que se deja confrontar por lo que ve y oye de Dios y de los hermanos. Como María, nos damos cuenta de que muchos no tienen vino. Nos preguntamos “¿cómo será eso?” (Lc 1, 34). Proclamamos “Aquí está la esclava del Señor” (cf. Lc 1, 38). Suplicamos a Jesús la ayuda necesaria para las tantas situaciones que nos superan. Decidimos acercarnos, curar, sanar, redimir.

3) **Actuemos:** Pongámonos en camino. A pesar de las dificultades, las incomprensiones, la incertidumbre de una humanidad que parece caminar sin rumbo. Pongámonos en camino, como Iglesia en salida hacia el encuentro, actuemos. Actuemos urgidas por el amor del Padre manifestado en el Hijo. Como María perdamos el miedo a la dureza del camino. Atrevámonos a dejarnos conducir por su gracia hacia la experiencia de entrega incondicional por el Reino.

Canto: Llena de gracia (Verónica Sanfilippo): <https://www.youtube.com/watch?v=YGuzlwqBHp0>

Contexto:

Hagamos un momento de silencio orante y solidario por tantos grupos humanos silenciados de diferentes formas. Mujeres, afrodescendientes, aborígenes, pobres, jóvenes, ancianos, pueblos marginados. Todos ellos pertenecen a grupos humanos que no tienen voz, a quienes no se les escucha o permite hablar.

Texto iluminador:

Todo para bien de la humanidad, en Dios, por Dios y para Dios, Abran una senda fácil y recta para el remedio de todas las necesidades, derramando lo mismo en el alma de la niñez que, en la ancianidad, la divina semilla de la virtud y de la fe. No hay vacío que no aspiren a llenar, mal que no acudan a remediar. Const. 73.

Salmos:

Oración de la escucha

Amado Dios, danos corazones que escuchen tu palabra.
Déjanos imitar al buen samaritano, quien no le da la espalda al sufrimiento.
Ayúdanos a escuchar.

Permítenos escuchar a aquellos
que luchan diariamente por la dignidad.
Déjanos escuchar tu voz en las historias de aquellos en las periferias.
Ayúdanos a ver siempre lo que nos une como hermanos y hermanas.
Ayúdanos a sanar.

Que estemos dispuestos a estar en los zapatos de los otros.
Permítenos estar abiertos a las diferencias a las que lleguemos con entendimiento.
Ayúdanos a buscar reconciliación para que nuestro mundo refleje justicia.



Ayúdanos a responder.

Permite que nuestra fe nos mueva hacia la acción en el ámbito público.

Déjanos trabajar con otras personas de buena fe, para encontrar soluciones juntos.

Auxílianos, para poder ejercitar la caridad política, persiguiendo el beneficio común y la dignidad para todos.

Señor, tanos la valentía para confiar en tus manos son las que nos guían.

Danos la valentía para actuar como el Buen Samaritano, colocando a un lado las divisiones para atender las necesidades de otros. Que reconozcamos y veamos tu amor presente en las comunidades, haciéndose realidad y las formas en que nos amamos los unos a los otros.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

Cántico evangélico (Benedictus o Magnificat)

Preces

1.-Por la Iglesia para situada en el corazón del mundo, vía atenta a la voz de Dios a través de los hermanos que claman redención y liberación y acude fraternalmente en su ayuda. Oremos

2.-Por la Congregación, para fiel al carisma del Padre Zegrí, camine atenta a la que Jesús le pide manifestado en las voces de los pobres y necesitados de nuestro tiempo y salgamos hacia ellos. Oremos.

3.-Por nuestras comunidades, para que en actitud de apertura y escucha atenta, sepamos acogernos entre nosotras en nuestras necesidades y fragilidades y sepamos compartir el vino de la esperanza y la fraternidad verdadera. Oremos.

Padre nuestro

Oración final:

María, mujer de la escucha, abre nuestros oídos; haz que sepamos escuchar la Palabra de tu Hijo Jesús entre las mil palabras de este mundo; haz que sepamos escuchar la realidad en la que vivimos, cada persona que encontramos, especialmente aquella que es pobre, necesitada, en dificultad.

María, mujer de la decisión, ilumina nuestra mente y nuestro corazón, para que sepamos obedecer a la Palabra de tu Hijo Jesús, sin titubeos; dónanos el coraje de la decisión, de no dejarnos arrastrar para que otros orienten nuestra vida.

María, mujer de la acción, haz que nuestras manos y nuestros pies se muevan "sin demora" hacia los otros, para llevar la caridad y el amor de tu Hijo Jesús, para llevar, como tú, en el mundo la luz del Evangelio. Amen



SEXTO DÍA: MARÍA CONSTRUCTORA DE LA PAZ.

Introducción

El papa Francisco en su mensaje por la LVI Jornada mundial por la paz 2023, habla y hace memoria de todo lo que se vivió en la pandemia: “os recuerdo toda la experiencia que hemos vivido de la pandemia por el contagio del virus, El COVID-19, este nos sumió en medio de la noche, desestabilizando nuestra vida ordinaria, perturbando la aparente tranquilidad incluso de las sociedades más privilegiadas, generando desorientación y sufrimiento, y causando la muerte de muchos hermanos y hermanas nuestros.

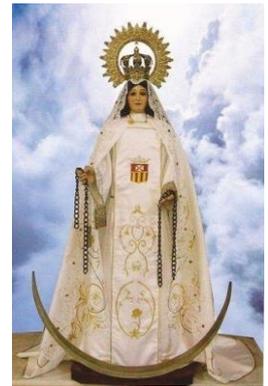
Después de este tiempo, ha llegado el momento de tomarnos un tiempo para cuestionarnos, aprender, crecer y dejarnos transformar —de forma personal y comunitaria—; Hoy estamos llamados a preguntarnos: ¿qué hemos aprendido de esta situación pandémica? ¿Qué nuevos caminos debemos emprender para liberarnos de las cadenas de nuestros viejos hábitos, para estar mejor preparados, para atrevernos con lo nuevo? ¿Qué señales de vida y esperanza podemos aprovechar para seguir adelante e intentar hacer de nuestro mundo un lugar mejor?

De estas experiencias vividas ha surgido una conciencia más fuerte que invita a todos, pueblos y naciones, a volver a poner la palabra “juntos” en el centro. En efecto, es juntos, en la fraternidad y la solidaridad, que podemos construir la paz, garantizar la justicia y superar los acontecimientos más dolorosos. De hecho, las respuestas más eficaces a la pandemia han sido aquellas en las que grupos sociales, instituciones públicas y privadas y organizaciones internacionales se unieron para hacer frente al desafío, dejando de lado intereses particulares. Sólo la paz que nace del amor fraterno y desinteresado puede ayudarnos a superar las crisis personales, sociales y mundiales.

Después que habíamos pensado que ya habíamos vencido al virus, un nuevo y terrible desastre se abatió sobre la humanidad, la guerra. El virus de la guerra es más difícil de vencer que los que afectan al organismo, porque no procede del exterior, sino del interior del corazón humano, corrompido por el pecado (cf. Evangelio según san Marcos 7,17-23).

¿Qué se nos pide, entonces, que hagamos? En primer lugar, dejarnos cambiar el corazón por la emergencia que hemos vivido, es decir, permitir que Dios transforme nuestros criterios habituales de interpretación del mundo y de la realidad a través de este momento histórico. Es hora de que todos nos comprometamos con la sanación de nuestra sociedad y nuestro planeta, creando las bases para un mundo más justo y pacífico, que se involucre con seriedad en la búsqueda de un bien que sea verdaderamente común”. (mensaje del papa por la LVI Jornada mundial por la paz, 2023)

Por lo que sería bueno preguntarnos. ¿Qué hacemos para que Dios sea reconocido y aceptado en la vida de cada persona? ¿De qué manera logramos que los hijos de Dios se reconozcan hermanos? ¿Qué valores estamos cultivando que nos ayuden a construir la paz?



Canto: pueden elegir uno de ellos.

- 1.- Paz en la tierra. (<https://www.youtube.com/watch?v=kdZ-7nJxIbg>)
- 2.- Cantaré, cantarás. (<https://www.youtube.com/watch?v=FiqVKUGy4ec>)

Texto del Evangelio (Lc 1,26-38):

Al sexto mes fue enviado por Dios el ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. Y entrando, le dijo: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo». Ella se conturbó por estas palabras, y discurría qué significaría aquel saludo. El ángel le dijo: «No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios; vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. Él será grande y será llamado Hijo del Altísimo, y el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reino no tendrá fin».



María respondió al ángel: «¿Cómo será esto, puesto que no conozco varón?». El ángel le respondió: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el que ha de nacer será santo y será llamado Hijo de Dios. Mira, también Isabel, tu pariente, ha concebido un hijo en su vejez, y este es ya el sexto mes de aquella que llamaban estéril, porque ninguna cosa es imposible para Dios». Dijo María: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra». Y el ángel dejándola se fue. **Palabra del Señor.**

Interiorización

Cada día recibimos diferentes noticias y no a todas les ponemos atención. Cuando María recibe la noticia de parte del ángel que será madre del salvador, ella pone atención y por eso pregunta.

Hoy nosotras pongamos atención a este grito de paz, gritos que no tienen palabras ni sonidos, sino, signos y gestos, que sin dificultad alguna podemos leerlos. María se pone a disposición de Dios, que se haga según lo que Dios haya previsto, porque sabe que todo que venga de parte de Dios, está bien y hace bien a todos.

Así mismo Jesús en su paso por esta tierra, se puso a disposición de su padre, que se haga la voluntad de Dios y no la suya. Son muchos los signos que Jesús realizó para darnos a conocer que somos hijos de un mismo padre y que la fraternidad, la cercanía, la escucha, el mirarnos como hermanos nos ayudarán a construir una fraternidad en la cual que vivamos en paz. Como en Juan 5, 1-9 Jesús se acerca a un enfermo. Jesús se aparta de todo el mundo y se moviliza hacia el margen. Acude al dolor humano que no puede desplazarse hasta Él y, al llegar y ver esa multitud de enfermos, se conmovió profundamente. Jesús le pregunta... ¿quieres ponerte sano? Será bueno ponernos en el camastro y preguntarnos si deseamos verdaderamente acoger la oferta de sanación en nuestra vida o si deseamos seguir viviendo de los beneficios que trae consigo nuestra enfermedad de la violencia. Lo que cura al enfermo es la calidad del encuentro de Jesús. Un encuentro de comprensión, cariño y cercanía, como solamente el Hijo encarnado podía realizar. Creyó en sus posibilidades de vida y se puso a andar y no descansó hasta cumplir la misión.

¿Cómo está transformando tu vida el Jesús que sale a tu encuentro? ¿Qué signos de paz ofrece tu vida a los que te rodean? ¿Cómo imitas a María constructora de paz?

Se pone en común nuestra reflexión en base a las preguntas.

Cantamos después de la puesta en común

Hazme un instrumento de tu paz (<https://www.youtube.com/watch?v=D1iVBE1OQvE>)

Salmos:

1.- Oración por la paz (se puede hacer a dos coros)

A ti padre que gobiernas el mundo entero,
Hoy ante ti reconocemos tu infinito amor y tu gran misericordia,
Sabemos que a pesar de la resistencia en la humanidad
y la división que hoy en día surge en el mundo entero,
Que frecuentemente vemos disputas y discordias entre nuestros
hermanos,
Sin dudar acudimos a ti, pidiéndote por la paz mundial.

Que podamos vivir unidos unos con otros,
Donde siempre reine la alegría y la unión,
Donde no exista tanta división,
Donde la violencia y la manipulación,
Ya no hagan presencia,
Y donde impere y reine el bien y la cordialidad,
Para ti no hay nada imposible,
Y nos postramos confiados a tus pies.
¡Oh, mi Dios!, te rogamos óyenos.

Envíanos la fuerza de tu espíritu,
Y que él pueda obrar en lo más profundo de los corazones,
Que el diálogo sea posible entre los enemigos,
Que las manos de los adversarios puedan estrecharse,
Para que todos unidos podamos encontrar la reconciliación y la armonía.
Te suplicamos que la caridad prevalezca al odio,
Y que el perdón supere a la venganza.

Que todos aquellos que conducen las riendas del mundo,
Hagan lo correcto por el bien de todos,
Que todos acá en la tierra,
Podamos sentirnos como hermanos,
Y que sea un anhelo para todos,
Alcanzar la paz y que se haga presente,
Que perdure por encima de todas las dificultades,
Solo tú lo puedes,
En ti creemos, en ti esperamos,
Nos rendimos ante ti, Señor. Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Cantico evangélico: Con María nuestra madre, que acogió su voluntad, cantó las grandezas del Señor, y se puso en camino, así nosotras nos ponemos en camino para encontrar la paz, la justicia y la libertad en cada persona que se cruza a nuestro paso.

Cantamos: <https://www.youtube.com/watch?v=6cWEU8g-A>



Peticiones:

1. Pidamos a María de la Merced que interceda, por la paz en el mundo, para que las autoridades y personas responsables de tomar decisiones lo hagan pensando en el bien común dejando de lado intereses personales los cuales no ayudan a construir un mundo más fraterno. Roguemos Al Señor...
2. Por toda la familia mercedaria, para que, acogidos a la misericordia de Dios, sigamos derramando en el mundo torrentes de paz, justicia y libertad. Roguemos Al Señor...
3. Para que Dios en su infinita misericordia acompañe a los que tienen que abandonar su patria y sus familias en busca de mejores condiciones de vida, para que encuentren a su paso personas solidarias y justas que no les exploten laboralmente y atropellen su dignidad. Roguemos Al Señor...
4. Por los niños que son arrebatados de sus familias, por los abandonados por sus padres, por los que viven en las calles, por los que no tienen oportunidades, por los que no pueden ir a educarse, te rogamos señor que cuides sus vidas y que encuentren esa luz en el camino para salir adelante y logren ser buenas personas y se acerquen a Dios. Roguemos Al Señor...
5. Por los países que están en guerra para que pronto termine y vuelva la paz a todos los hogares que han sido afectados y sufren las consecuencias de este conflicto. Roguemos al Señor....

Padre Nuestro: Porque somos hijos de un mismo Padre, recemos la oración que él mismo Jesús, nuestro Señor nos enseñó y que en esta oración pensemos en los que sufren el flagelo de la guerra y buscan la paz.

Oración final:



María, madre de Jesús y de toda la humanidad, en estos tiempos de dificultad rogamos por tu protección a las mujeres que sufren de violencia; guíalas a un lugar seguro donde exista el amor verdadero. Protege también a todos tus hijos e hijas de las injusticias de esta sociedad; que nunca les falta el pan, el abrigo, el trabajo y la salud. Tú, María de la Merced, que nos llevas a Jesús, muéstranos el camino para atender y ayudar al que sufre, no permitas que la indiferencia sea parte de nuestra vida, danos amor, justicia y paz. Amén.



SEPTIMO DÍA: CON MARÍA, ALEGRE MISIONERA, OFRECEMOS A JESÚS, VINO NUEVO

SE LES INVITA A COLOCAR EN UN LUGAR VISIBLE LOS SIGUIENTES SÍMBOLOS: Antorcha, Mochila, Un par de sandalias y Vino (Uvas)

INTRODUCCIÓN

Celebrar a María no es sólo rezarla, llevarla en nuestro pecho, sentirla en nuestro corazón. Es algo más. Es algo así como que, al mirarla, toda la vida de Dios se convierte en nosotros en merced para regalarla al mundo, a los más pobres y oprimidos de la tierra.

María es la tierra de encuentro con Cristo. Todo el amor que le reglamos a la Santísima. Virgen, Ella lo lleva hacia el Señor. Y así nuestro amor encuentra, por medio de María, el camino más fácil, más corto, más seguro y fecundo hacia Jesucristo el vino nuevo que nos llena de alegría nuestra vida.

“Por ello, necesitamos discernir desde la comunión y diálogo, lo esencial a nuestra misión evangelizadora para llevar adelante la reestructuración que nos permita mayor respuesta a las interpelaciones carismáticas. Todo ello, intentando superar los miedos, sabiendo que las estructuras son medios y no fines, como así nos recuerda el Papa Francisco en su magisterio: [...] más que el temor a equivocarnos, espero que nos mueva el temor a encerrarnos en las estructuras que nos dan una falsa contención”. (DC. pág. 137)



AUDICIÓN DEL CD “A TI, PADRE ZEGRÍ”, PISTA 11, SAL DE TU TIERRA

TEXTO BÍBLICO

...ve a mis hermanas y hermanos y diles: Subo a mi Padre/Madre y a su Padre/Madre, a mi Dios y a su Dios (**Jn 20,17b**; Jesús les dijo: 'No tengan miedo. Vayan ahora y digan a mis hermanos que se dirijan a Galilea. Allí me verán. **Mt 28,10**).

PREGUNTAS O PALABRAS GENERADORAS DE VIDA

El dinamismo carisma-historia reclama una tremenda osadía para atrevernos a abrir caminos nuevos en los desiertos que transitamos, especialmente el desierto de la monotonía, de la repetición mecánica, de las estructuras y formas misioneras caducas y fracasadas. Todos estos desiertos ahogan el encanto de la misión, la fortaleza del carisma y la atracción vocacional para las nuevas generaciones. **¿Qué hemos hecho con la fuerza del Evangelio de liberación y transformación que nos convoca?**

CONTEXTO

La alegría del evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús. Con Jesucristo siempre nace y renace la alegría. El encuentro con Jesús enciende en nosotros la belleza primigenia, esa belleza del rostro que irradia la gloria del Padre (2 Cor 4,) cuyo fruto es la alegría. Recibir esta palabra del magisterio, significa renovar la existencia según el evangelio, no como radicalidad en el sentido de modelo de perfección y a menudo de separación, sino como adhesión al

encuentro de salvación, acontecimiento que transforma nuestra vida: se trata de dejar todo para seguir al Señor. Los religiosos tienen que ser hombres y mujeres capaces de despertar al mundo. (Dice el Papa Francisco).

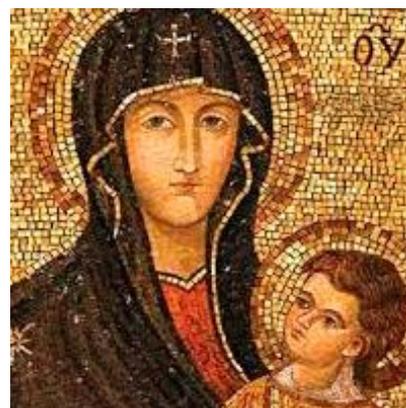
Con María de la Merced aceptamos este reto y damos gracias por el don recibido, bendecimos al Señor que hace cosas grandes en nuestra pequeñez.

CANTO: Contigo de la Mano | Cristóbal Fones, SJ - YouTube

RESONANCIA

Desentrañar la identidad misionera de nuestra opción, nos conducirá a vivir con más sentido y radicalidad nuestra vocación. Nos corresponde abrir camino por los territorios de misión, ser presencia y profecía, compañía y bondadosa cercanía, en las fronteras, como aliados de los pueblos en la defensa de la vida y de las causas comunes.

En la visitación de María a su prima Isabel, tenemos el paradigma de la persona llamada y urgida a compartir la alegría que provoca la llamada en el corazón de quienes han encontrado en Dios el sentido pleno de su existencia. Esa prontitud para compartir y esa disponibilidad en el servicio forma parte de la vocación recibida.



Hoy hacemos de la devoción una actitud franca de discernimiento sobre nuestra manera de seguir al Maestro y Señor. Nuestra Madre de la Merced es el icono perfecto para fijar nuestra mirada y asumir un compromiso que alegra toda nuestra existencia: el del servicio de caridad redentora.

SALMOS

«Como María»

Señor, dame un corazón enamorado
como el corazón de María;
un corazón generoso
como el corazón de María;
un corazón abierto a tu Palabra
como el corazón de María.

Haz que descubra cada vez más
la riqueza insondable que eres tú,
y que nadie como tu Madre conoce.

Que descubra que sólo desde un corazón
desprendido
llegaré a poner mi confianza en ti,
como la puso tu Madre.
Haz, al fin, Señor,
que al igual que María
tú seas mi única riqueza, mi único tesoro;
mi única savia, mi única vida;
mi sustento y alimento; mi bien y mi alegría.

OTROS SALMOS CORRESPONDIENTES AL DIA

OREMOS CON NUESTRAS PALABRAS

Motivación: Caminar juntas es una propuesta siempre nueva y abierta que invita a ir más allá de nuestras propias realidades institucionales. En este tiempo de camino sinodal, nos sabemos ensanchando los espacios de nuestras tiendas para hacer surgir un nosotras que testimonio la alegría de la entrega en la misión confiada.

A CADA INVOCACIÓN RESPONDEMOS: ¡SOMOS TUYAS SEÑOR!

- Centinelas de esperanza...Somos tuyas Señor
- Profetas de la ternura...Somos tuyas Señor
- Apasionadas por la vida...Somos tuyas Señor
- Testigos de la alegría...Somos tuyas Señor
- Constructores de tu Reino...Somos tuyas Señor
- Místicas de ojos abiertos...Somos Tuyas Señor
- Rostros de Cristo Redentor...Somos tuyas Señor
- Hermanas Universales...Somos tuyas Señor
- Peregrinas sin fronteras...Somos tuyas Señor
- Sedientas de tu Evangelio...Somos tuyas Señor
- Tu cuerpo nuestro alimento... Somos tuyas Señor
- Hermanas en camino...Somos tuyas Señor
- Abrazo ternura y canto...Somos tuyas Señor

PUEDEN AGREGAR OTRAS INVOCACIONES...

AUDICIÓN DEL CD “A TI, PADRE ZEGRÍ”, PISTA Nº 12 – MI IDENTIDAD SECRETA ERES TÚ PADRE NUESTRO

CANTICO EVANGÉLICO (BENEDICTUS O MAGNÍFICAT)

ORACIÓN FINAL: María, misionera y discípula desde las entrañas, mujer que lleva al Hijo de Dios en su seno y lo entrega al mundo, enséñanos a ser apóstoles del que trae la Redención a la humanidad y haznos compartir con todos los hombres y mujeres necesitados de compasión y liberación la gracia del Evangelio en el que todos y todas somos hermanos y hermanas. Que todos conozcan y amen a Jesucristo, tu Hijo y Señor nuestro.



OCTAVO DÍA: “MARÍA MUJER DISCÍPULA, MIRA A JESÚS QUE PASA Y CAMINA CON EL”

Introducción:

Esta tarde queremos invitar a contemplar a María como la discípula por excelencia, la mujer atenta a lo que le dice el maestro. María la mujer de los caminos, viendo junto al pueblo a Jesús pasar, acogiendo su proyecto de vida, su palabra, su estilo de amar al padre y amar a los hermanos.



María antecede a todo ser humano en la experiencia de Dios, en lo que atañe a la profundidad y la autenticidad de su experiencia con el Dios de Jesús. Como tal también antecede a todo discípulo en seguimiento del Hijo. Aquella que acompaña a Jesús en sus momentos más importantes y más íntimos, aquella que sabe escuchar, acoger y hacer vida lo que el Señor le dice.

Pero María no solo nos precede, también encabeza en la comunidad cada encuentro de fe con Jesús, ella está dispuesta a estar en continuo cenáculo con los seguidores de su Hijo. María discípula y misionera está siempre a nuestro lado, con su ternura materna, haciendo realidad el amor maternal del Padre según ella misma lo experimentó.

María como discípula, se hace partícipe con el Hijo del proceso de redención y liberación del ser humano. Ella con Jesús sale por los caminos llevando la Buena Nueva de la libertad a los cautivos y cautivas de nuestro tiempo. Con María nos sentimos llamadas a esta nueva salida misionera que nos hace la Iglesia en clave sinodal, asumiendo el dolor de la humanidad para provocar el milagro de la transformación, haciendo de cada espacio oportunidad para el anuncio explícito del evangelio de la Redención.

Canto: **María de la Merced (Cómo poder pensarte...)**

<https://www.youtube.com/watch?v=8PPgxaXwb7A>

Texto bíblico: (Lc 1, 38).

Introducción al texto

María es la “Mujer del “sí”, que ha acogido con prontitud la invitación del Ángel, escucha la voz del ángel y la voz de los hermanos necesitados.

María es y será reconocida siempre como la "mujer del sí", un sí de entrega a Dios y en el mismo momento, un sí de entrega a sus hermanos.

Pidámosle que nos ayude a permanecer en camino, a vivir una vida bella, diciendo "sí" a Dios», (Palabras del Papa a los jóvenes).

María vive un discipulado activo y corresponsable, *es decir, María rompe los moldes de las mujeres judías de aquel momento y se atreve a buscar razones, a preguntar modos, a ser sujeto activo del plan de salvación.* Por eso con actitud atenta, escucha la petición del ángel, con actitud de discernimiento comprometido y abierto, pregunta, con obediencia entregada dice: “he aquí la esclava del Señor; Hágase en mí según tu palabra”

Lectura:

Al sexto mes el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, una virgen desposada con un varón que se llamaba José, de la casa de David; y el nombre de la virgen era María. Y entrando el ángel en donde ella estaba, dijo: ¡Salve, muy favorecida! El Señor es contigo; bendita tú entre las mujeres. Mas ella, cuando le vio, se turbó por sus palabras, y pensaba qué salutación sería esta. Entonces el ángel le dijo: María, no temas, porque has hallado gracia delante de Dios. Y ahora, concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS. Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre; reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin. Entonces María dijo al ángel: ¿Cómo será esto? pues no conozco varón. Respondiendo el ángel, le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios. Y he aquí tu parienta Elizabet, ella también ha concebido hijo en su vejez; y este es el sexto mes para ella, la que llamaban estéril; porque nada hay imposible para Dios. Entonces María dijo: He aquí la sierva del Señor; hágase conmigo conforme a tu palabra. Y el ángel se fue de su presencia.

Silencio orante

Canto: Maestro bueno: Maestro Bueno - YouTube

3.-CONTEXTO



Lector 1: Las niñas que migran se enfrentan, en un ya de por sí peligroso camino, a riesgos adicionales por el hecho de ser mujeres, como a la violencia sexual, las agresiones físicas y la privación de libertad, la trata y la explotación o el matrimonio infantil. Y no únicamente durante el viaje. Muchas lo emprenden precisamente para intentar dejar estas agresiones atrás. Escapar de la violencia es una de las motivaciones más comunes entre las niñas y jóvenes que deciden emprender el peligroso viaje de la migración clandestina.

Lector 2: “Nuestra condición de mujer nos sigue dejando en desventaja en todos los niveles y campos de la sociedad, pero cuando se trata de desplazamientos, migraciones y refugio la condición de vulnerabilidad se duplica” El Mundo, 2019.

Lector 3: “La realización alegre y profunda de la mujer se centra en estos dos actos: la acogida y el anuncio. Las mujeres son protagonistas de una Iglesia en salida, a través de la escucha y el cuidado de las necesidades de los demás, y con una marcada capacidad de sostener dinámicas de justicia en un clima de ‘calor doméstico’, en los diferentes ambientes sociales en los que se encuentran trabajando”. Papa Francisco.

Lector 4: Acoger el discipulado para María en el contexto de la cultura de su tiempo, fue para ella un desafío, un acto de valentía y de libertad, anticipando las consecuencias que el seguimiento de Jesús conlleva, arriesga, responde y se compromete por amor a algo mayor.

Resonancia:

- 1.-Hagamos memoria de otras situaciones necesitadas de redención.
- 2.-Pongamos ante el Señor por intercesión de María esas situaciones, presentándolas en voz alta. A continuación.

Salmos:

Salmo desde el sí de María

María, Madre del sí, tu ejemplo me admira.
Me admira porque arriesgaste tu vida;
me admira porque no miraste a tus intereses
sino a los del resto del mundo;
me admira y me das ejemplo de entrega a
Dios.

Yo quisiera, Madre, tomar tu ejemplo,
y entregarme a la voluntad de Dios como tú.
Yo quisiera, Madre, seguir tus pasos,
y a través de ellos acercarme a tu Hijo.

Yo quisiera, Madre, tener tu generosidad
y entrega para no decir nunca «no» a Dios.
Yo quisiera, Madre tener tu amor
para ser siempre fiel a tu Hijo.

Madre del sí,
pide a tu Hijo por mí, para que me dé tu
valentía.
Pide a tu Hijo por mí, para que me conceda
un corazón enamorado de él.
Pide a tu Hijo por mí, para que me dé
la gracia necesaria para entregarme y no
fallarle nunca.

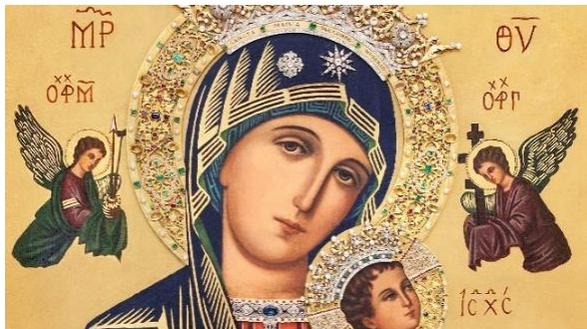
Cántico: Filipenses 2, 6-11

Cristo, a pesar de su condición divina,
no hizo alarde de su categoría de Dios,
al contrario, se anonadó a sí mismo,
y tomó la condición de esclavo,
pasando por uno de tantos.

Y así, actuando como un hombre cualquiera,
se rebajó hasta someterse incluso a la muerte
y una muerte de cruz.

Por eso Dios lo levantó, sobre todo
y le concedió el «Nombre-sobre-todo-nombre»;
de modo que al nombre de Jesús toda rodilla se doble
en el cielo, en la tierra, en el abismo
y toda lengua proclame:
Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre.
Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Cantico Evangélico (Benedictus o Magnificat)



Preces

Con corazones confiados, presentemos a Dios nuestras súplicas uniendo nuestras voces a la de la humanidad necesitada de esperanza.

1.-En un mundo con tantos hombres y mujeres que caminan como ovejas sin pastor, que como María sepamos salir al encuentro de los hermanos y hermanas para llevar a Jesús como buena noticia. Oremos

2.-Que nuestros corazones abiertos a la llamada de Dios y de la Iglesia para vivir el Evangelio en clave de salida sinodal, sepan responder fielmente a esta llamada allí donde la vida clama redención. Oremos

3.-En medio del ruido que amenaza con desviar nuestra mirada hacia propuestas foráneas que desvirtúan el Evangelio de Jesucristo, pidamos que como los profetas podamos señalar con nuestras palabras y obras la presencia del Jesús que viene, y así ayudar a la humanidad a abrir su corazón a Jesús que llama. Oremos

4.-Cada una de nuestras comunidades están llamadas a ser esa Bethania que acoge a Jesús y lo comparte, que pongamos todo nuestro ser a disposición de la construcción de comunidades fraternas al cuidado de la vida. Oremos

Padre nuestro

Oración:

Te damos gracias, Jesús por habernos dejado a María como compañera fiel de nuestros caminos, Evangelio Viviente. Ella la más grande de los discípulos porque en todo momento hizo la voluntad de Dios, nos ayuda y acompaña en los momentos difíciles y nos enseña la gratitud en los momentos de luz. Danos la gracia para que como ella podamos decirte siempre, hágase en mí según tu voluntad. Te pedimos a ti que vives y reinas con el Padre y el Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Amen.



NOVENO DÍA: MARIA, MUJER DEL ALBA, QUE SE ADELANTA AL SERVICIO

Introducción:

En este noveno día de encuentro con nuestra madre de las Mercedes, nos disponemos a vivir con ella su vida resucitada y puesta al servicio del otro. Ella es la gran resucitada porque creyó en las promesas, se adelantó a la hora de su hijo y esperó contra toda esperanza. Por esta razón, forma parte de ese grupo de mujeres del alba, aquellas que la CLAR llama "Las Mujeres del Alba, las de la más radical osadía, las que sostienen la esperanza aferrada a la promesa, las que caminan rompiendo la noche y en estado de misión le abren boquetes al Espíritu para que pueda entrar y fecundarlo todo".

Si, mujeres que no se frenan ante la oscuridad y el miedo, sino que se abren a la misión y a la esperanza abiertas al servicio solidario y gratuito.

Gracias María por decir siempre sí: a la vida, al encuentro, a la alegría, al servicio.... Acudiste en auxilio de Isabel sin que te lo pidieran, María va porque ama, y «el que ama, vuela, corre y se alegra» Se entrega por el otro. ¿Qué hubiera sido de nosotros, si tu María, hubieras dicho que no?

Canto: Espejo de amor divino

Texto Bíblico:

Mateo 28, 1-10 Las mujeres del alba

Lucas 1, 39-56 Visita de María a Isabel



Interiorizamos:

Movimientos del alba:

Tenemos como consagradas y creyentes unos fuertes desafíos para asumir y acompañar responsablemente. Podemos escoger uno y compartir la resonancia a la que nos invita como María, profetiza en el magnificat, donde asume posición por el más débil y vulnerable. ¿Y yo, con quién me asocio en mi opción?

1. *Hacia la vida en esperanza*
2. *Hacia lo esencial del seguimiento de Jesús*
3. *Hacia la dignidad humana y el cuidado*
4. *Hacia la posibilidad de ser signo, palabra y metáfora creíble.*
5. *Hacia la sinodalidad*
6. *Hacia la utopía del Reino: un mundo de hermanos*
7. *Hacia un cambio sistémico y político*
8. *Hacia un cambio responsable del ambiente y las generaciones futuras*

RESONANCIA: Expreso mi sentir

- ¿Sepulcro vacío o Relato de la transformación de estas mujeres a raíz de su experiencia del Resucitado?
- Ellas van a llorar su dolor y así manifestar amor al Señor. Como el amor vuela, ellas van llevadas por la prisa en medio de las tinieblas, surcan la noche tal vez con más confianza que temor. Su actitud es más que un guiño a la misión de la Vida Religiosa en momentos de dificultad.
- Las envía con una misión privilegiada y difícil: reconstruir la esperanza destruida de los discípulos con el anuncio de la resurrección de Jesús.

CANTO: Mujeres del Alba - La Esperanza Despunta Ya
<https://www.youtube.com/watch?v=XgPVujoLOWo>

Salmos: Puedes orar con este salmo o puedes elegir el que consideres más apropiado

Salmo para dar la vida

Señor, dame la valentía
de arriesgar la vida por ti,
el gozo desbordante
de gastarme en tu servicio.

Dame, Señor, alas para volar
y pies para caminar
al paso de los hombres.

Entrega, Señor, entrega
para «dar la vida»
desde la vida,
de cada día.

Infúndenos, Señor,
el deseo de darnos y entregarnos,
de dejar la vida

Salmo: Lo que tú quieras

Lo que tú quieras Señor, como tú quieras, debe
sucederme, y como tú quieras, así quiero caminar,
ayúdame sólo a comprender tu voluntad.

Señor, cuando tú quieras, entonces es el momento,
y cuando tú quieras, estoy preparado, hoy y en toda
la eternidad.

Señor, lo que tú quieras, eso lo acepto,
y lo que tú quieras, es para mí ganancia,
basta con que yo sea tuyo.

Señor, porque tú lo quieres, por eso es bueno,
y porque tú lo quieres, por eso tengo valor,
mi corazón descansa en tus manos. (Beato Rupert Meyer). **Gloria al Padre y al Hijo y
al Espíritu Santo.**

en el servicio a los débiles.

Señor, haznos constructores de tu vida,
propagadores de tu reino,
ayúdanos a poner la tienda en medio de
los hombres
para llevarles el tesoro
de tu amor que salva.

Haznos, Señor, dóciles a tu Espíritu
para ser conducidos
a dar la vida desde la cruz,
desde la vida que brota
cuando el grano muere en el surco.

**Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu
Santo.**



Cantico:(Benedictus o Magnificat)

Preces

Levantemos nuestros ojos al Señor, a través de María, y unamos nuestra oración a toda la Iglesia pidiendo por los que buscan la luz de la fe. Respondemos a cada petición: "Señor, yo creo, pero aumenta mi fe".

- Para que nuestra Iglesia luche siempre a favor de la justicia y de los más pobres, según el Evangelio y el magisterio de la Iglesia, oremos.
- Para que nuestra fe se manifieste en la capacidad para salir al encuentro del Señor y de los hermanos en el servicio y la solidaridad. Oremos.
- Para que, por nuestro testimonio de disponibilidad y audacia evangélica, surjan vocaciones para la Iglesia y la congregación. Oremos.
- Para que al ejemplo de María madrugueemos en el amor. Oremos.

Padre nuestro

Oración final

María, mujer de la escucha, abre nuestros oídos; haz que sepamos escuchar la Palabra de tu Hijo Jesús entre las mil palabras de este mundo; haz que sepamos escuchar la realidad en la que vivimos, cada persona que encontramos, especialmente aquella que es pobre, necesitada, en dificultad.

María, mujer de la decisión, ilumina nuestra mente y nuestro corazón, para que sepamos obedecer a la Palabra de tu Hijo Jesús, sin titubeos; dónanos el coraje de la decisión, de no dejarnos arrastrar para que otros orienten nuestra vida.

María, mujer de la acción, haz que nuestras manos y nuestros pies se muevan "sin demora" hacia los otros, para llevar la caridad y el amor de tu Hijo Jesús, para llevar, como tú, en el mundo la luz del Evangelio.

María, ayúdanos a ser mujeres constantes, perseverantes, consoladoras. Mujeres del alba, fuertes, integras y memoriosas, enviadas como apóstoles de la Resurrección de Jesús que reclama para siempre la vida en todas sus formas. Amen.

